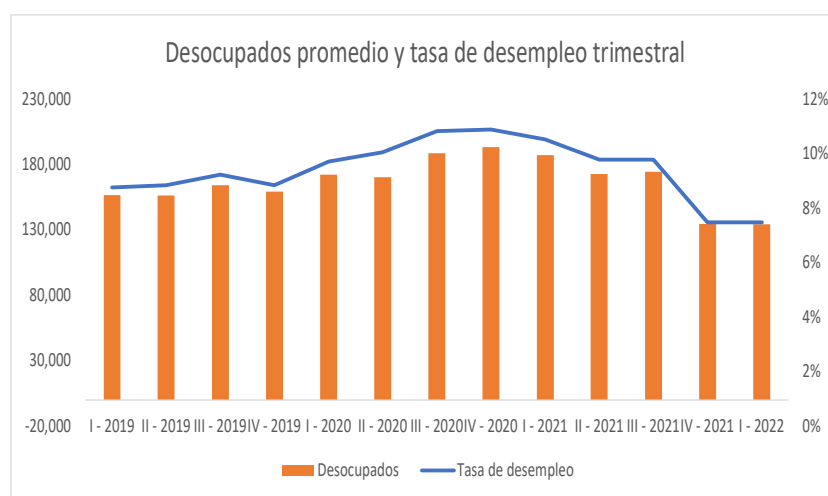


ANÁLISIS DEL MERCADO DE TRABAJO

Primer trimestre de 2022

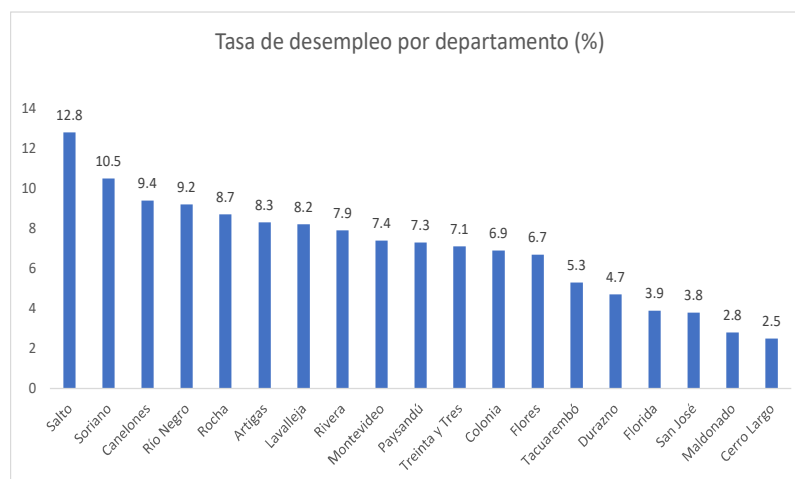
Análisis de corto plazo – análisis trimestral

Los principales indicadores del mercado laboral registrados en los primeros meses de 2022 confirmaron la mejoría observada en el último trimestre del año pasado. Entre enero y marzo, la **tasa de desempleo** promedio se ubicó en 7,5%, cifra similar a la registrada en el trimestre inmediato anterior y muy por debajo del 10,5% correspondiente a igual período de 2021. Esta tasa de desocupación se corresponde con unos 134.000 desempleados. El siguiente gráfico es ilustrativo sobre la mejora observada en los últimos meses.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Recientemente el Instituto Nacional de Estadística (INE) divulgó información sobre la tasa de desempleo según zona geográfica para marzo de este año. Allí se observa un comportamiento marcadamente diferente por departamento: mientras en Salto la tasa de desempleo es de 12,8% y en Soriano de 10,5%, en Maldonado y Cerro Largo se ubica por debajo de 3%. Por su parte, la tasa de desocupación en Montevideo fue de 7,4%, levemente por debajo del promedio de todo el país.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

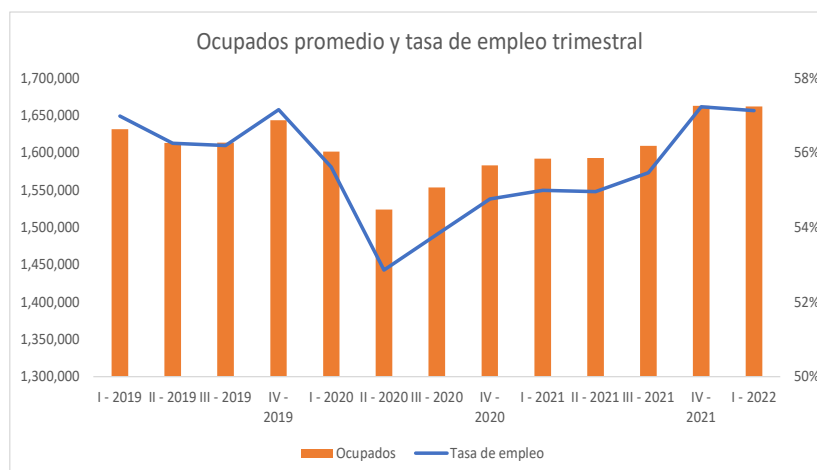
Adicionalmente, por primera vez se presentó información sobre el mercado de trabajo para los 8 municipios que pertenecen a Montevideo. Allí se observa que la tasa de desempleo en marzo fue de 11,4% en el municipio F (zona noreste) y de casi 11% en los municipios A y G (zona noroeste). Por su parte, el municipio CH registró un desempleo de 3,4% mientras que el C y B de 4% y 4,5% respectivamente. Esto da cuenta solamente de una dimensión de las heterogeneidades del mercado laboral a nivel regional, las que quedan en evidencia incluso a la interna de un departamento como Montevideo.

El descenso del desempleo registrado entre octubre de 2021 y marzo de 2022 se explica no solamente por la creación de empleo, sino que está amplificada por una participación u oferta laboral que aún no alcanza los niveles previos a la pandemia. Por lo tanto, hay una menor cantidad de personas disponibles para trabajar y eso, en un contexto de mejora del empleo, genera una presión extra para que baje la tasa de desocupación.

Atendiendo a las fluctuaciones en la oferta laboral originadas por la pandemia, el indicador más adecuado para analizar el mercado laboral es la tasa de empleo, que se calcula como la relación entre los ocupados y quienes están en edad de trabajar (población de 14 años y más).

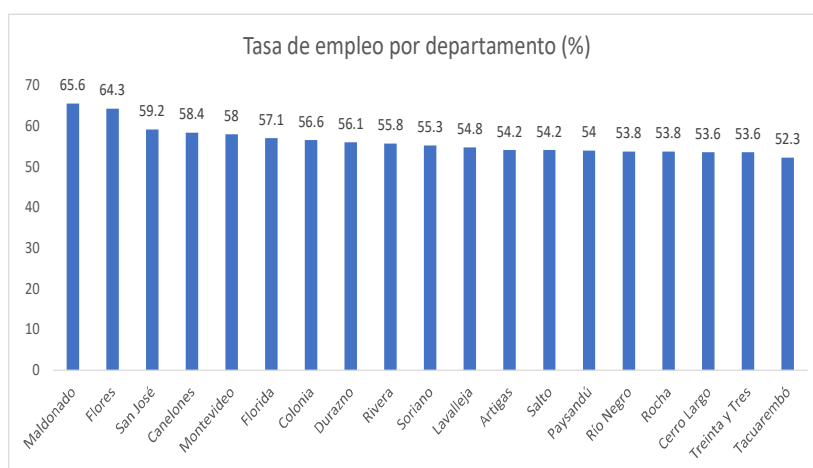
Durante el primer trimestre de 2022, la **tasa de empleo** se ubicó en 57,1%, un valor similar al registrado en el trimestre anterior y superior al 55% alcanzado en los primeros tres meses del año pasado. Considerando que la tasa de empleo fue de 57% en el primer trimestre de 2019 cuando todavía no había pandemia, es posible afirmar que la tasa de empleo se encuentra en niveles similares a los vigentes con anterioridad a la llegada del COVID 19 a nuestro país.

Esta tasa de empleo algo por encima de 57% significa que durante los primeros tres meses del año se observaron en promedio 1.662.000 ocupados.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

A nivel departamental, durante marzo, Maldonado y Flores registraron una tasa de empleo sensiblemente mayor a la del resto de los departamentos, de 65,6% y 64,3% respectivamente. En el otro extremo, Tacuarembó, Treinta y Tres, Cerro Largo, Rocha y Río Negro no alcanzaron el 54%. Dentro de Montevideo, el municipio B tuvo una tasa de empleo de 67,2% mientras que en el otro extremo, la del Municipio G fue de 51,6%.



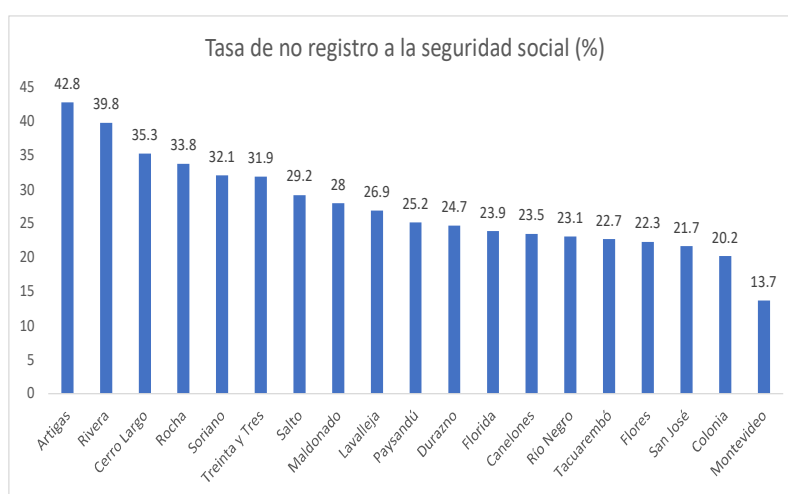
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Pese a no contar con información sectorial para cada mes, la recuperación del empleo se concentraría principalmente en la construcción (asociada fundamentalmente a UPM y el ferrocarril) y la generación de casi 20.000 empleos públicos entre los llamados “Jornales Solidarios” y otros programas de las intendencias (entre ellos se destaca el Plan ABC en Montevideo). En el caso de los “Jornales Solidarios”, que han tenido una carga horaria muy reducida y remuneraciones muy bajas, si bien el programa culmina en mayo está previsto que sea retomado en julio.

La calidad del empleo continúa siendo un desafío de primer orden. Si bien registró un descenso en los últimos 2 años, el no registro a la seguridad social afecta a casi el 22% del total de ocupados (unas 360.000 personas) mientras que el subempleo alcanza entre un 9% y 10% del total de ocupados.

A nivel geográfico, el interior del país presenta tasas de no registro a la seguridad social muy superiores a la de Montevideo de 13,7%. En el caso de Artigas el guarismo trepa a 42,8% mientras que para Cerro Largo es de 39,8%. Sin bien Cerro Largo fue el departamento con menor desempleo en el mes de marzo (2,5%), su elevado nivel de informalidad muestra la precariedad de buena parte de esos empleos.

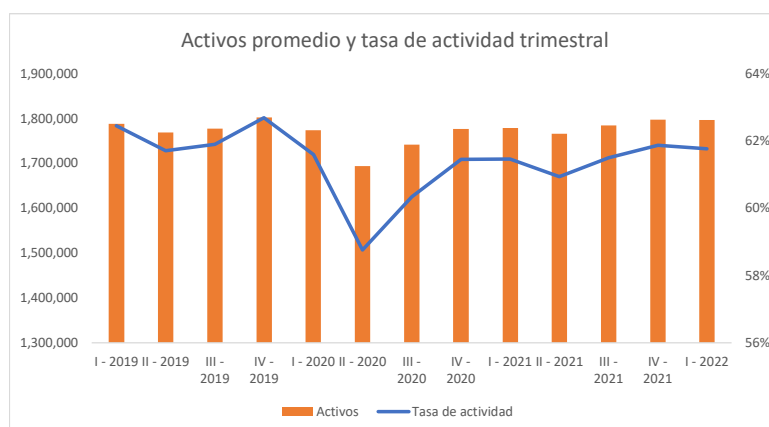
Dentro de la capital, mientras el no registro a la seguridad social es de 7% para los municipios B, C y CH, supera el 21% en el caso de los municipios A y D.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

Desde el punto de vista de la oferta laboral, su fuerte disminución a raíz de la pandemia fue cediendo y si bien a fines de 2020 ya se había recuperado la mayor parte, aunque todavía no alcanzó los niveles de 2019. La oferta laboral se mide a través de la tasa de actividad, la que se calcula como la proporción de personas disponibles para trabajar -ya sea que estén ocupadas o buscando activamente un empleo- respecto a la población en edad de trabajar.

La **tasa de actividad** en el primer trimestre del año se ubicó en 61,8%, un nivel solo un poco por encima del 61,5% registrado en igual período de 2021.



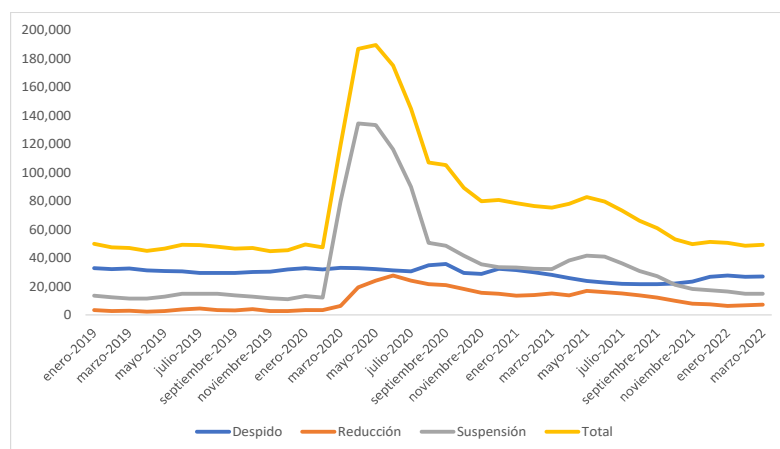
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE.

La situación del seguro de desempleo

Como se mencionó en Informes anteriores, el seguro de desempleo fue una herramienta fundamental para amortiguar el impacto de la crisis económica sobre el mercado laboral formal. La matriz de protección social habría actuado como malla de contención no solo para garantizar cierto nivel de ingresos en los hogares de trabajadoras y trabajadores sino también como motor para el sostenimiento del empleo permitiendo amortiguar un shock tan profundo pero relativamente transitorio como el sufrido durante el momento más crítico de la pandemia.

Previa a la pandemia, considerando todas las causales, en promedio se observaban algo más de 45.000 beneficiarios por mes. Sin embargo, a partir de marzo la cifra se incrementó significativamente hasta alcanzar los 190.000 beneficiarios en mayo de 2020. Durante el transcurso de los meses posteriores, el número de beneficiarios se va reduciendo hasta que en noviembre de 2021 tiende a estabilizarse en un valor por debajo de los 50.000.

Beneficiarios al seguro de desempleo según causal



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BPS.

Entre los sectores que más beneficiarios registraron al comienzo de la pandemia se destaca el comercio (23,4%), la industria manufacturera (16,5%) y el sector de alojamiento y servicios de comida (10,3%). En relación a la cantidad de trabajadores que cada sector ocupa, este último fue sin dudas el más afectado debido a su fuerte vínculo con el turismo, que se vio prácticamente paralizado a partir del confinamiento provocado por la pandemia.

Ya en marzo de 2022, con un número de beneficiarios al seguro de desempleo de un nivel similar a los registros previos a la pandemia, se produce una recomposición en la que crece la participación de sectores como el rural y la construcción en detrimento del comercio y de alojamientos y servicios de comida.

Beneficiarios al seguro de desempleo por sector de actividad

	Mar-20		Mar-22	
	Total	%	Total	%
Actividades administrativas y servicios de apoyo	6,359	5.4%	3,126	6.6%
Actividades de los hogares en calidad de empleadores	4,550	3.9%	2,402	5.1%
Actividades financieras y de seguros.	630	0.5%	211	0.4%
Actividades inmobiliarias	2,442	2.1%	766	1.6%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	2,486	2.1%	1,347	2.8%
Alojamiento y servicios de comida	12,125	10.3%	3,082	6.5%
Artes, entretenimiento y recreación	2,765	2.3%	837	1.8%
Comercio al por mayor y al por menor	27,588	23.4%	8,051	16.9%
Construcción	8,626	7.3%	6,016	12.7%
Enseñanza	3,792	3.2%	1,795	3.8%
Industrias Manufactureras	19,449	16.5%	6,906	14.5%
Informática y comunicación	1,681	1.4%	764	1.6%
Otras actividades de servicio	3,599	3.1%	1,342	2.8%
Producción agropecuaria, forestación y pesca	7,265	6.2%	5,692	12.0%
Servicios sociales y relacionados con la Salud humana.	2,638	2.2%	943	2.0%
Transporte y almacenamiento	10,178	8.6%	3,638	7.6%
Otros	1,770	1.5%	638	1.3%
Total	117,944		47,557	

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BPS.

Reflexiones finales

Consolidando la mejora observada en los últimos meses de 2021, el primer trimestre del año mostró niveles de empleo y desempleo positivos que permitieron alcanzar los niveles anteriores a la llegada de la pandemia. De todas formas, la fuerte baja del desempleo no solo se explica por la creación de puestos de trabajo sino por una menor cantidad de personas disponibles para trabajar, que habrían estado “desalentados” para salir a buscar empleo luego de la crisis sanitaria pero seguramente se integren paulatinamente al mercado laboral a lo largo de este año.

El desafío para los meses siguientes consiste en ver cuán sostenibles son algunas de las bases sobre las que se apoya la mejora del empleo. Parte de la recuperación está centrada en aspectos coyunturales como el programa de empleo público o el aumento del empleo en

la construcción por grandes inversiones, factores que podrían perder peso a futuro. De la misma forma, el dinamismo agroexportador posiblemente contribuyó a la mejora del empleo en el sector primario pero, al no ser particularmente intensivo en mano de obra, presenta un techo que no necesariamente cabe esperar que se mantenga durante el año.

Como señalamos en informes anteriores, el seguro de desempleo ha sido el gran amortiguador del empleo entre los asalariados formales del sector privado. En los últimos meses la cifra de beneficiarios muestra cierta tendencia a estabilizarse en torno a los niveles previos a la pandemia.